

ARCANO XVI

Seguir el camino a toda costa, ir por delante, conseguir, acumular y mantener el ritmo cambiante y veloz de la cotidianidad. En este status quo, los fundamentos básicos de la sociedad (trabajo, economía, ética, moral, sentimientos etc.) y de todo cuanto pudiera haber tenido una permanencia sólida (Bauman), han perdido totalmente su mêteté. En esta medida ningún pensamiento alcanza una temporalidad, por lo que es mejor no gestarlo. Los parámetros de la ética social ahora borrados, son amplios, dando cobijo a cualquier verdad unilateral. La sociedad contemporánea está marcada por el abandono de su responsabilidad política lo que ha favorecido su alienación además del individualismo recalcitrante, evitando perder el tiempo en aporías o consideraciones hacia las necesidades del 'otro'.

Uno de los grandes bastiones de la estabilidad y de la correcta gestión de la riqueza fue siempre la inversión inmobiliaria. Ser propietario de una casa podía dar pie a nuevos emprendimientos, a reinvertir, a sacar dividendos sin acumulando bienes - capital. Sin embargo, el deseo de capitalización desenfrenado y el desahucio del sueño democratizador del ladrillo han llenado la cotidianidad de montañas de arquitecturas vacías y de hogares encerrados bajo llave.

El hogar es el modelo a pequeña escala del Estado. En este último, se replican el conjunto de esos principios e intimidades familiares o individuales, determinando el agenciamiento social así como el diálogo con la institución. Arcano XVI, ahonda en la problemática de ese modelo vacío, callado en el que no existe un retorno, es decir una retroalimentación. Refleja la arbitrariedad de la verdad y de lo real, paradigmas desechables que se van acumulando; vivimos en torres de hipotecas, de pisos deshaciados, de soliloquios, de torres rotas.